- 1 · Badilla Iglesia de Nuestra de Señora de la Expectación
- 2 · Carbellino Iglesia de San Miguel Arcángel
- 3 · Muga de Sayago Ermita de Nuestra Señora de Fernandiel
- 4 · Palazuelo de Sayago Iglesia de San Benito
- 5 · Torrefrades Iglesia de La Presentación de Nuestra Señora
- 6 · Villamor de la Ladre Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles
- 7 · Villar del Buey Iglesia de Santa Marina
- 8 · Muga de Alba Iglesia de Santa Eulalia
- 9 · Carrascal de Velambélez Iglesia de Nuestra Señora del Castillo
- 10 · La Vídola Iglesia de Nuestra Señora de la Inmaculada
- 11 · Picones Iglesia de San Ildefonso
- 12 · San Pelayo de la Guareña Iglesia de San Pelayo
- 13 · Valsalabroso Iglesia de San Ildefonso
- 14 · Villarmuerto Iglesia de San Cipriano
- 15 · Aldeadávila de la Ribera Ermita del Santo Cristo del Humilladero
- 16 · Villaseco de los Reyes Ermita de Nuestra Señora de los Reyes

"La única forma de entender la pintura es ir y verla"







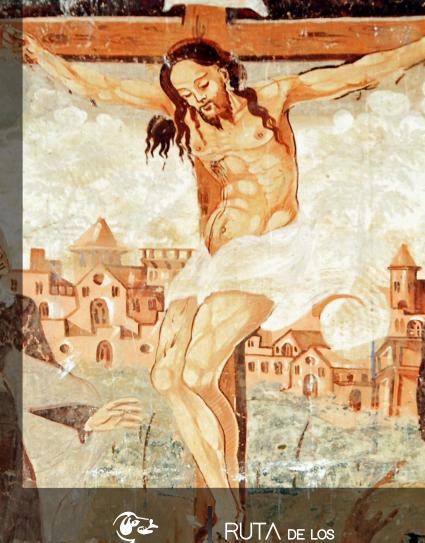








La "Ruta de los murales de la Edad Moderna" forma parte del proyecto PATRIMONIO CULTURAL EN COMÚN (0145\_PATCOM\_2\_E), que cuenta con el apoyo del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) en su programa INTERREG V-A DE COOPERACIÓN TRANSFRONTERIZA ESPAÑA-PORTUGAL (POCTEP) 2014-2020.



## Iglesia de San Ildefonso Picones Salamanca

Al contemplarlo desde la lejanía, pues para acercarnos a él hay que superar el cercado de una finca, resulta un templo sencillo y sobrio, compuesto de cabecera rectangular y una única nave a cuyos pies se erigió una pequeña espadaña, con altas pretensiones en su basamento, pero venida a menos en su remate. Parece que su origen habrá de situarse no antes del siglo XV y sus fases más tardías hacia el siglo XVII, pues tanto su tipología como su morfología coincide con la de tantos edificios de su entorno erigidos en esas centurias.

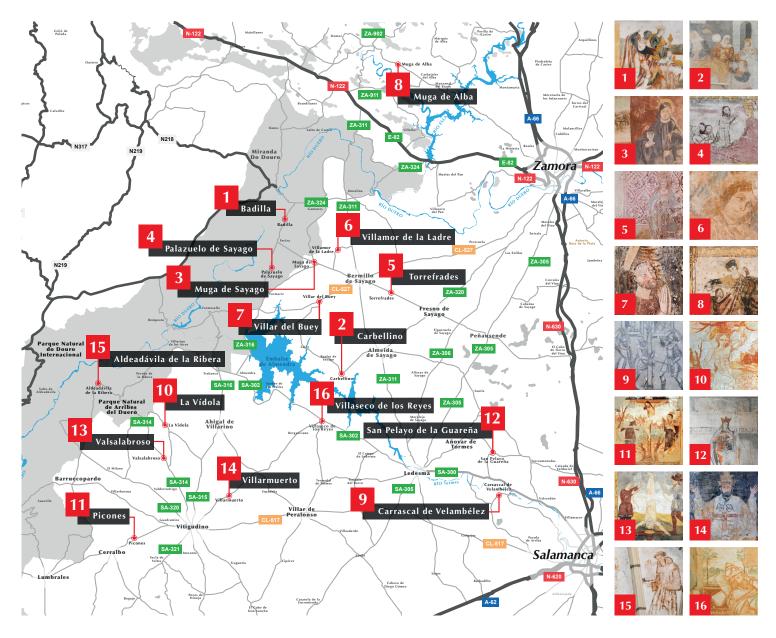
Desprovistos los paramentos de cualquier tipo de revoco, y sabemos que los tuvieron, el muro de cierre de la capilla mayor es el único que en este momento luce pinturas murales. Es más, toda su superficie aparece tapizada de arriba abajo, a excepción del basamento, con el típico retablo fingido de tres calles y dos cuerpos, rodeado por un sencillo guardapolvo. Difiere de todos los retablos que se han estudiado hasta aquí en su temática o iconografía pues, en suma, recoge un ciclo de la Pasión de Cristo, del que tan sólo se descuelga uno de los encasamientos superiores.

Las escenas vinculadas a la Pasión siguen un sentido de la narración de arriba abajo y de izquierda a derecha, y son: Camino del Calvario, Crucifixión, Llanto sobre Cristo muerto y Resurrección.

Al margen se sitúa el recuadro superior izquierdo que alude al titular del templo al efigiar la Imposición de la casulla a San Ildefonso.

lunto a todas ellas reconocemos dos pinturas menores, ubicadas en los laterales de la calle central, en la caja inferior, con los apóstoles San Pedro y San Pablo de cuerpo entero y con sus atributos iconográficos característicos. Si algo llama la atención en este conjunto es la distinta calidad de las escenas que lo componen, algo que nos estará hablando de la participación de un taller con su maestro y ayudantes o incluso de dos pintores diferentes, baste con comparar las figuras, tratamiento de los paños o el estudio anatómico de pasajes como la Crucifixión o la Resurrección.







Dieciséis iglesias y ermitas, ocho de la provincia de Zamora y otras tantas de la de Salamanca, componen esta "Ruta de los murales de la Edad Moderna". En el

noroeste salmantino se visitarán las iglesias de Carrascal de Velambélez, La Vídola, Picones, San Pelayo de la Guareña, Valsalabroso, Villarmuerto y las ermitas de Villaseco de los Reyes y Aldeadávila de la Ribera.

Mientras en las comarcas zamoranas de Sayago y Alba se podrá optar por los templos de Muga de Alba, Badilla, Carbellino, Palazuelo de Sayago, Torrefrades, Villamor de La Ladre, Villar del Buey o la ermita de Muga de Sayago. Son estos los conjuntos pictóricos más destacados, aunque su entorno próximo está cuajado de ejemplos similares, murales que tapizaban la capilla mayor de los templos saltando, en ocasiones, hacia su nave. Narraciones evangélicas y vidas de santos que poblaron estos muros como manifestación de la piedad y la devoción de las gentes, pero también para ser usadas como verdaderas biblias ilustradas.